

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

Segunda lectura 1 P 2, 20b-25

Queridos hermanos: Que aguantéis cuando sufrís por hacer el bien. Pues para esto habéis sido llamados, porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas. El no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca. É no devolvía el insulto cuando lo insultaban; sufriendo no profería amenazas; sino que se entregaba al que juzga rectamente. El llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño, para que, muertos a los pecados, vivamos para la justicia. Con sus heridas fuisteis curados. Pues andabais errantes como ovejas, pero ahora os habéis convertido al pastor y guardián de vuestras almas.

Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya

Yo soy el Buen Pastor—dice el Señor—, que conozco a mis ovejas, y las mías me conocen.

Evangelio Jn 10, 1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús: “En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que

salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta ese es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por su nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; A un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”. Jesús



les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: “En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abun-

dante.

Palabra del Señor

Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, que la celebración de estos misterios pascuales nos llene siempre de alegría y que la actualización repetida de nuestra redención sea para nosotros fuente de gozo incesante. Por Jesucristo nuestro Señor

Antífona de Comunión:

Ha resucitado el buen Pastor que dio la vida por sus ovejas y se dignó morir por su grey. Aleluya.

Oración después de la comunión

Pastor bueno, vela con solicitud sobre nosotros y haz que el rebaño adquirido por la sangre de tu Hijo pueda gozar eternamente de las verdes praderas de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

REFLEXIONES

Señor, nosotros sabemos que Tu eres el buen pastor que conoce a sus ovejas, que somos todos nosotros los que pertenecemos a Tu Iglesia Santa.

Tu nos conoces a todos. No llamas por nuestro nombre y nosotros conocemos tu voz. Y conocemos y reconocemos Tu voz, en la voz de Tu Vicario en la tierra: El

Santo Padre.

Él como Tu, nos lleva por el camino seguro de la verdad.

Él cuida de tu rebaño como si fueras Tu mismo. Pero muchas gente no lo quiere reconocer y no escuchan su voz.

El Papa tiene a su vez otros pastores que le ayudan con el inmenso rebaño de fieles que formamos la Iglesia UNICA, CATOLICA, APOSTOLICA Y ROMANA.

Son los Obispos y a estos a su vez les ayudan los presbíteros, los sacerdotes. Estos son los que más están en contacto con tu grey.

Estos son los que nos administran los Sacramentos a lo largo de la vida: desde el Bautismo nada mas nacer, el Sacramento de la Penitencia y la Eucaristía... Hasta la Unción de los enfermos al final de nuestras vidas.

Por eso, Señor, porque todos te representan, te pedimos por ellos. Porque el Espíritu Santo no los abandone nunca y para que todos sean “Santos, Doctos, y Fieles” (San Josemaría), porque Tu Iglesia, así los necesita.

Le pedimos a Nuestra Madre del cielo, que Ella suscite para la Iglesia muchos sacerdotes, que sean los pastores santos que lleven a Tu rebaño al cielo donde Tu nos esperas

EXTRACTOS DE LA CATEQUESIS DEL PAPA SOBRE LAS BIENAVENTURANZAS 29-4-20

Con la audiencia de hoy concluimos el viaje en las Bienaventuranzas del Evangelio. Como hemos escuchado, en este último se proclama la alegría escatológica de los perseguidos por justicia. Esta dicha anuncia la misma felicidad que la primera: el reino de los cielos es para los perseguidos como lo es para los pobres en espíritu; entonces entendemos que hemos llegado al final de un camino unitario desvelado en los anuncios anteriores. La pobreza en el espíritu, las lágrimas, la mansedumbre, la sed de santidad, la misericordia, la purificación del corazón y las obras de paz pueden conducir a la persecución por causa de Cristo, pero esta persecución es, en última instancia, motivo de alegría y gran recompensa en los cielos.... **En las persecuciones siempre existe la presencia de Jesús que nos acompaña, la presencia de Jesús que nos consuela y la fuerza del Espíritu que nos ayuda a avanzar. No nos desanimemos cuando una vida consistente con el Evangelio atrae las persecuciones de la gente: hay un Espíritu que nos apoya en este camino.**

NOTICIAS Y AVISOS

Homenajes a la Señora. Como comprobaréis en la página web, ya han empezado a aparecer las imágenes de las Vírgenes de vuestros hogares con la oración que os sugeríamos. Será nuestro homenaje a la Santísima Virgen durante el mes de mayo.

Pronto os esperamos en la Eucaristía. Estamos concretando las indicaciones que hemos recibido, y podéis consultar en la web, para que la próxima semana podáis acudir a las celebraciones con todas las garantías sanitarias. Estad pendientes de la web porque allí lo iremos anunciando.

Rezo del Rosario. Desde el día 1 de mayo, hemos incorporado en honor a Nuestra Madre el Santo Rosario durante la Exposición del Santísimo que hacemos de 18:30h a 19:30h.



Parroquia San Josemaría Escrivá
Burgos

IV DOMINGO DE PASCUA

3 DE MAYO DE 2020

**La misericordia del Señor
llena la tierra, la palabra del
señor hizo el cielo**

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la resurrección de Jesucristo, concédenos también la alegría eterna del reino de tus elegidos, para que así el débil rebaño de tu Hijo tenga parte en la admirable victoria de su Pastor. El, que vive y reina contigo.

Primera lectura Hch 2,14a. 36-41

El día de Pentecostés, Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó la voz y declaró: "Con toda seguridad conozca la casa de Israel que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías". Al oír esto, se les traspasó el corazón, y preguntaron a Pedro y los demás Apóstoles: "¿Qué tenemos que hacer, hermanos?" Pedro les contestó: "Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el

nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuanto llamare a sí el Señor Dios nuestro" Con estas y y otras muchas razones dio testimonio y los exhortaba diciendo: "Salvaos de esta generación perversa" Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día fueron agregadas unas tres mil personas.

Palabra de Dios

Salmo

Sal 22

**R/. El Señor es mi pastor,
nada me falta.**

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar, me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**